Soy Aire, por el aire

Me gustaría irme como suave brisa
despeinando la cabeza de la gente
alguna mañana temprana y tranquila
y con las copas de los árboles fragantes
hacer un brindis efusivo, siendo aire.

Silbando gozoso entre altos edificios
saludar al mar, los campos y montañas
que responden con tornasolada gratitud
tanto embeleso mio, ante la naturaleza.

Soy brisa y volaría al fin entre cigüeñas
en un viaje intercontinental a la verdad
a ver mi tierra natal y mansamente llorar
lágrimas vueltas rocío de la mañana
brillando en el alma de mi gran manada
un instante, y que la sed de las nubes
me regrese en paz otra vez brisa, al aire.

Y en mullida nube atalaya, gozar de pleno,
el espectáculo caleidoscópico perfecto

de un último ocaso de sol, al languidecer.

Rozar el soplo nocturno de vasto misterio
azul de tan profundo, irisado de estelas
y que del aire surja acariciante melodía,
de Ravel, aquella frágil pavana, como gasa
que me envuelva cual una sedosa sábana
y ya en volandas me conduzcan luciérnagas
desde la penumbra oscura, hasta la pura nada...